

# Regeneración

¿Qué no podéis ser leones?  
Bueno. Sed simplemente  
hombres.  
P. G. G.

Vivir para ser libre, ó  
morir para dejar de ser es-  
clavo.  
P. G. G.

English Section, Page 4

ESCRITO POR TRABAJADORES Y PARA LOS TRABAJADORES

Semanal Revolucionario

No. 123. Sábado 11 de Enero de 1913. Saturday, January 11, 1913.	EN MEXICO. Por un año... \$5.00 moneda mexicana Por 6 meses... \$2.50 moneda mexicana	EDITOR: Anselmo L. Figueroa, 914 Boston St., Los Angeles, Cal. Teléfono: Home A 1360. Entered as Second-Class matter Sept. 12, 1910, at Los Angeles, Cal.	EN LOS ESTADOS UNIDOS. Por un año... \$2.00 oro Por seis meses... \$1.10 oro Por tres meses... \$0.60 oro	5 CTS. ORO. 10 Cts., Moneda Mexicana.
--	---	--	--	--

## En Memoria de Praxedis G. Guerrero

### Episodios Revolucionarios de Palomas

Este capítulo de historia libertaria debería llamarse: FRANCISCO MANRIQUE; debería llevar el nombre de aquel joven casi niño muerto por las balas de tiranía el 10. de Julio de 1908 en el poblado fronterizo de Palomas. Los hechos trazan su silueta sobre el fondo borroso de esa jornada semi desconocida, que se esfuma en el gris panbrama del desierto.

Apenas once libertarios pudieron reunirse cuando las persecuciones caían como granizo sobre el campo revolucionario. Once nada más para intentar con un audaz movimiento salvar la Revolución que parecía naufragar en la marjeada de las traiciones y las cobardías.

Había brillado ya el alba roja de Las Vacas y Viesca, evanecida por la Revolución, retumbaba todavía con el grito subversivo de nuestros bandidos, cuando este grupo diminuto se formó en medio de las violencias represivas y se lanzó, con un puñado de cartuchos y unas cuantas bombas manufacturadas a toda prisa con materiales poco eficientes, sobre un enemigo apertrechado a recibirlos con incombustibles elementos de resistencia; contra la tiranía fortalecida por la estupidez, el temor y la infidencia, contra el secular despotismo que hunde sus tacones en la infamada alfombra de espaldas quietas que se llama pasifismo nacional.

Palomas se hallaba en el camino que debía seguir el grupo; su captura no era de importancia para el desarrollo del plan estratégico adoptado, pero convenía atemorizar a los rurales y guardas fiscales que lo guarnecían para cruzar el desierto sin ser molestados por su vigilancia.

En el camino los hilos telegráficos fueron cayendo cortados de trecho en trecho.

Las carabinas empuñadas y listas a disparar, los sombreros echados hacia atrás, el paso cauteloso y a la vez firme, el oído atento a todos los sonidos y el ceño violentado para concentrar el rayo visual que batallaba con la negrura de la noche, los once revolucionarios llegaron a las proximidades de la Adriana. Dos bombas arrojadas a ella descubrieron que estaba vacía. Los rurales y los guardas fiscales obligando a los hombres del lugar a tomar las armas se habían encerrado en el cuartel. Antes de atacarlo se registraron las casas del trayecto para no dejar enemigos a la espalda, tranquilizando de paso a las mujeres explicándoles el objeto de la revolución en breves frases.

Pronto se interesaron con los fogoneros de los fusiles el número de sus defensas. Adentro había el doble ó más hombres que afuera. La lucha se trabó desigual para los que llegaban. Las paredes de adobe eran una magnífica defensa contra las balas del Winchester, y las bombas que hubieran resuelto en pocos segundos la situación resultaron demasiado pequeñas.

Francisco Manrique, el primero en todos los peligros, se adelantó hasta la puerta del cuartel batiéndole a pecho descubierta y a dos pasos de las traidoras aspilleras que escupían plomo y acero cayendo mortalmente herido. La lucha continuó; las balas siguieron silbando de alto abajo y de abajo hacia arriba. El horizonte palidecía con la proximidad del sol y Pancho padecía también invadido por la muerte que avanzaba sobre su cuerpo horas antes alivio, ágil y temerario. El día se levantaba confundiendo sus livececes con las de un astro de la revolución que se eclipsaba.

Era necesario continuar la marcha hacia el corazón de las serranías. Era preciso llevar rápidamente el incendio de la rebelión a todos los lugares que se pudiera.

La última bomba sirvió para volar una puerta y sacar algunos caballos. Pancho desmayado parecía haber muerto.

El interés de la Causa había sacrificado la vida de un luchador excepcional y el mismo interés impuso finalmente el abandono de su cuerpo frente aquellos muros de adobe salpicados con su sangre, espectadores de su agonía, testigos de su última y bella acción de sublime estoicismo.

Pancho volvió en sí poco después de la retirada de sus diez compañeros. Le interrogaron y tuvo la serenidad de contestar a todo procurando con sus palabras ayudar indirectamente a sus amigos. Conservó su incógnito hasta morir, pensando lucidamente que si su nombre verdadero se conocía, el despotismo, adivinando quienes le acompañaron procuraría aniquilarlos si la Revolución era vencida. De él no pudieron saber ni proyectos, ni nombres; nada que sirviese a la tiranía.

Pancho amaba la verdad. Jamás mentía para esquivar una responsabilidad ó adquirir un provecho. Su palabra era franca y leal, a las veces ruda pero siempre sincera. Y él, que habría deseado la vida y el bienestar comprados con una falsedad, murió mintiendo (mentira sublime), envuelto en el anonimato de un nombre convencional, Otilio Madrid, para salvar a la Revolución y a sus compañeros.

Conoció a Pancho desde niño. En la escuela nos sentamos en el mismo banco. Después, en la adolescencia peregrinamos juntos a través de la explotación y de la miseria, y más tarde nuestros ideales y nuestros esfuerzos se remiaron en la Revolución. Fuimos hermanos como pocos hermanos pueden serlo. Nadie como yo penetré en la belleza de sus intimidades; era un joven profundamente bueno a pesar de ser el suyo un carácter bravo como un mar en tempestad.

Pancho renunció el empleo que tuvo en el ramo de Hacienda en el Estado de Guanajuato, para convertirse en obrero y más tarde en esforzado paladín de la libertad, en aras de la cual sacrificó su existencia tan llena de horrascas intensas y enormes dolores que supo domeñar con su voluntad de diamante. Sus dos grandes amores fueron su buena y excelente madre y la libertad. Vivió en la miseria, padeciendo la explotación y las injusticias burguesas porque no quiso ser burgués ni explotador. Cuando murió su padre renunció la herencia que le dejara. Pudiendo vivir en un puesto del gobierno se volvió su enemigo y lo combatió desde la cumbre de su miseria voluntaria y alivia. Era un rebelde del tipo moral de Bakunine; la acción y el idealismo se amalgamaban armoniosamente en su cerebro. Dondequiera que la Revolución necesitaba de su actividad allí iba él, hubiera ó no dinero, porque sabía abrirse camino a fuerza de astucia, de energía y de sacrificios.

Ese fue el Otilio Madrid, a quien llamaron el cabecilla de los bandidos de Palomas. Ese fue el hombre que vivió para la verdad y espiró envuelto en una mentira sublime y en cuyos labios pálidos palpitaron en el último minuto dos nombres: el de su madre querida y el mío, el de su hermano, que todavía vive para hacer justicia a su memoria y continuar la lucha en que él derramó su sangre; que vive para apostrofar al pasivismo de un pueblo con la herética y juvenil silueta del sacrificio de Palomas.

¿Cuántos fueron los hombres del gobierno que perecieron en este combate? La tiranía ha sabido ocultarlo.

La naturaleza se alió al despotismo. El Grupo fue vencido por esa terrible amazona del desierto: La Sed; llama que abraza, serpiente que estrangula, ansia que enloquece; compañera voluptuosa de los inquietos y blandos médanos. Ni el sable, ni el fusil. La Sed, con la muerca indescriptible de sus caricias; tostando los labios con sus besos; secando horriblemente la lengua con su aliento ardoroso; arañando furiosamente la garganta, detuvo aquellos átomos de rebeldía. Y a lo lejos el miraje del lago cristalino riendo del sediento que se arrastraba empuñando una carabina impotente para batir a la fiera amazona del desierto y mordiendo con rabia la hierba cencienta sin sombra y sin jugo.

PRAXEDIS G. GUERRERO.

LA MUERTE DE LOS HEROES

Después del estremecimiento de Viesca, las prisiones recibieron abundante suplemento de huéspedes. Al lado del anciano y del hombre llegaba el adolescente a hundirse en la penumbra de los calabozos. Rebeldes y sospechosos se amontonaban confundidos en el infecto recinto de los presidios. Tras del espía y del soldado, se presentó el juez, con la consigna en el bolsillo. Los culpables aparecieron a responder de sus delitos ante la barra del despotismo. Desenvolviose el proceso; un proceso como todos los que la ceguera, el miedo y la pasión construyen. Se pronunció sentencia: Lorenzo Robledo—veinte años de reclusión. Lucio Chaires—quince años. Patricio Polanco—quince años.

Feliz Hernández—quince años. Gregorio Betolla—quince años. Leandro Rosales—quince años. José Hernández—quince años. Andrés Vallejo—quince años. Juan Montelongo—tres años. Julián Cardona—quince años. Los once, a Ulúa; al viejo Ulúa de las tinajas inquisitoriales. Para José Lugo, la pena de muerte.

Su juventud vigorosa, su audacia, su personalidad simpática y resuelta hirieron la mente arbitraria de los verdugos. Fusilarían a la Revolución en el pecho de aquel joven tan valiente y activo. El frip de su cadáver apagaría la braza que chispeaba.

Lugo, afrontó sin inmutarse las consecuencias de sus acciones de libertario; se negó a delatar a sus compañeros y abofeteó con su verbo de libertad y de justicia a los sicarios que le enviaron al patíbulo. La ejecución fue aplazándose, y Lugo vivió largos meses en la prisión, esperando diariamente la muerte con la tranquilidad del consciente; tratando con fraternal bondad al amigo que torpemente le entregó a los opresores. En sus labios no asomó nunca la reclamación ó la queja.

Era inmenso aquel joven que espantó a sus jueces con la grandeza de su carácter.

Llegó al fin el momento que el despotismo creyó oportuno, y José Lugo fue conducido a un corral; quisieron ponerle una venda; la rechazó desdénadamente; se colocó firme, sereno, sin alteraciones en el pulso frente a la escuadra de soldados, que pálidos descargaron sus armas en pecho heroico.

Luego: la plancha, la exhibición salvaje de un cadáver aguijereado para causar terror en los ánimos. Una madre desolada. La Tiranía más débil. La Revolución en pie. José Lugo inmortal! Una fecha que no olvidaremos: 3 de Agosto de 1910.

La ardiente Siberia Yucateca tuvo un hermoso sacudimiento de energías rebeldes; sus vibraciones llenan todavía la trágica aridez de sus estepas. La HIDRA, cortada en pedazos se reproduce en cada uno de ellos.

Tras de Valladolid se repiten los hechos que sucedieron a Viesca. Enchimento de cárceles, persecuciones absurdas, asesinatos inútiles, cobardes ensañamientos represivos.

Ramírez Bonilla, Kankum y Albertos son llevados violentamente a un Consejo de Guerra; la "justicia" no fue ahí el leguleyo artero y solapado, sino la bestia uniformada. Rápidamente, con la rapidez denunciadora del pájaro oficial se instruyó un sumario, y los tres rebeldes recibieron una sentencia de muerte; ya que no quisieron dedicar sus vidas a la sumisión y al servilismo. Su magnífica serenidad no se alteró al oír el fallo. Dos de ellos llamaron a las prometidas de sus amores para verificar sus bodas junto al cadalso; mujeres fuertes, compañeras dignas de tales bravos! La vida palpitó intensamente sobre el abismo que se abría.

Ramírez Bonilla, Kankum y Albertos rodaron por el suelo frente al cuadro fatídico, para levantarse como enseñanzas de fortaleza y rebeldía. Luego: el luto de las viudas. Los periódicos viles aplaudiendo ó justificando a la "justicia." La Tiranía agonizante. La Revolución en marcha! Un nuevo error, apresurando el desquiciamiento del mundo viejo.

Y el Pueblo? Ah! Si Lugo, si Albertos, Ramírez, Bonilla y Kankum, no commueven la conciencia de los proletarios, yo negaré a ese pueblo hasta el desprecio de mi saliva.

PRAXEDIS G. GUERRERO.

de Cuba, el de Filipinas, el de Panamá, etc. A la nota que el 14 de Abril último envió el secretario de estado Huntington Wilson al gobierno de Madero exigiéndole que las vidas y propiedades americanas dentro de territorio mexicano debían ser protegidas y manifestándole que el gobierno de los Estados Unidos mantendría a México y al pueblo mexicano responsables por los actos ilegales que sacrificaran ó pusieran en peligro la vida de los americanos ó dañaran la propiedad é intereses americanos allí situados, nota que no ejerció efecto ninguno en los hechos de los revolucionarios, pues éstos contestaron con la expulsión de los mormones y un comienzo de anexación general de los bienes yankees, el gobierno de Washington agregó otra el mes de Septiembre último, qué, por su tono enérgico, constituía la más fuerte presentación de hechos que la diplomacia de éste paso haya enviado al gobierno de Francisco I. Madero. En esta nota, después de manifestar todas las cosas hechas por el gobierno americano a costa de grandes gastos para mantener la neutralidad y proteger la frontera internacional, Philander C. Knox detalladamente describía 40 casos en los cuales las propiedades de ciudadanos americanos habían sufrido injurias en manos de los revolucionarios, y pedía a Madero un informe oficial, el cual tal vez haya enviado éste, aunque no tenemos conocimiento de ello. De Septiembre a los últimos días del año, la Revolución ha expropiado en más de cien casos los bienes de los yankees en otras regiones del país y aun ha fusilado a dos ó tres que trataron de hacer resistencia. Estos actos justicieros de nuestros hermanos han ofendido mucho a Knox, quien por de pronto ordenó al embajador Wilson que se embarcara en Nueva York el último día 26 de Diciembre con una nueva nota para el gobierno de México exigiendo pronta acción para la protección de la propiedad y vidas americanas, aunque una fuerte nota que casi se puede conside-

### EL TRIUMFO DE ITALIA SOBRE TURQUIA



LOS PRODUCTOS DE LAS GUERRAS DE CONQUISTA.

### La Guerra con el Capitalismo Yankee es Inevitable

La invasión del territorio mexicano por las tropas de los Estados Unidos pronto va a ser un hecho. Después de la demostración naval que los potentes "dreadnoughts" hicieron contra México hace pocos días en aguas de Veracruz, todos los movimientos que el capitalismo y el gobierno de este país están efectuando, tienden a ese fin, y las informaciones privadas que nos llegan de Nueva York y Philadelphia, confirman lo que en números anteriores habíamos expresado: que el capitalismo yankee opondría su fuerza armada al avance de la Revolución Social en México.

No podía suceder de otra manera. Vencido el gobierno maderista por las fuerzas revolucionarias que prácticamente tienen control de más de la mitad de la República (1), expropiados los bienes que estaban en posesión de los burgueses yankees (2), expulsados ellos mismos del territorio mexicano (3), nulificadas las facciones de los políticos mexicanos, vacías las cajas del tesoro nacional y desconocido el principio de propiedad privada por la Revolución, la plutocracia de Morgan, en su propio interés y de acuerdo con los antecedentes históricos de los Estados Unidos, se lanza a salvar a México del poder del proletariado y a tratar de encarrilar otra vez el país en la vía del sistema capitalista.

La plutocracia yankee ha venido preparando la invasión de México con ese tacto con que siempre ha preparado todos sus golpes, el del Hawaii, el

deber del gobierno de los Estados Unidos enviar suficientes fuerzas de caballería al otro lado del Río Grande y guardarlas en movimiento hasta que pongan fin a esas condiciones, que no pueden ser toleradas más". Otro diario, "El Paso Morning Times", dice: "Si México no está en posición de restaurar la paz y tranquilidad en la frontera, debe apreciar la determinación de parte de los Estados Unidos para hacerlo. El pueblo americano no puede tolerar ésta era de ilegalidad y terrorismo en los estados del norte de México y si el gobierno mexicano no puede poner en el campo bastantes hombres para limpiarlo de rebeldes, apreciará el deseo que abraja el gobierno de los Estados Unidos para efectuar ese bondadoso servicio (?) para el pueblo mexicano".

No hay ninguna duda que el capitalismo se ha convencido de que no es posible en el futuro el establecimiento en México de un gobierno estable que garantice la propiedad, ni por medio de un despotismo militar ó una democracia al estilo de la americana; se ha cerciorado de que las agencias humanas del gobierno de Madero por la paz han fracasado por completo, máxime cuando el nuevo secretario de gobernación Rafael Hernández Madero declara que sólo un ejército de medio millón de hombres podrá sostener al gobierno; se ha convencido que el comunismo anárquico tiene millones de partidarios en México y que el país camina hacia la realización de ese grandioso ideal.

Aquí deben encontrarse las razones porque el pudalismo de Wall Street se negó a prestar al gobierno de Madero los veinte millones de pesos que ha estado pidiendo desde fines de Octubre en los mercados monetarios. Aquí deben encontrarse las razones de la investigación que los senadores Smith y Fall hicieron sobre la Revolución Mexicana, investigaciones que se harán públicas en estos días en el Senado en Washington, y que van a ser la base para que después de algunas discusiones éste cuerpo de burgueses decrete en Marzo ó Abril próximos que se abra el nuevo período de sesiones, la invasión de México para proteger el sostenimiento del sistema capitalista.

En esas discusiones habrá algún hombre que como Augustus O. Bacon, senador de Georgia, se oponga a la invasión de México, repitiendo las frases que usó al atacar al bandido Philander C. Knox por la invasión de Nicaragua, aquellas frases de que no es el deber de los Estados Unidos mantener paz entre aquellos que viven bajo otros gobiernos; de que quinientos años atrás sus antecesores combatieron y se mataron los unos a los otros por cuya carnicera se desarrolló la civilización; y de que tales incidentes en la vida de un pueblo son parecidos a los golpes y quemadas que debe sufrir un muchacho en su crecimiento hasta ser hombre, pero toda su lógica sobre la justicia que asiste a un pueblo para gobernarse así mismo ó dejar de gobernarse, será barrida por la abrumadora mayoría de los Stone, los Oliver, los Davis y tantos otros abogados y sirvientes de las corporaciones de que está compuesto el senado de los Estados Unidos.

Hay algunos ilusos que todavía esperan que la política que desarrolle el próximo Marzo el nuevo presidente de los Estados Unidos, Woodrow Wilson, evitara la invasión de México. Profesor de escuela burguesa, autor de obras burguesas, gobernador de New Jersey, el estado en que más florecen los trusts, y electo presidente por la flor y nata del capitalismo yankee, el llamado demócrata Woodrow Wilson, miembro del partido esclavista que niega al negro todo derecho, obedecerá los dictados de sus amos, no se apartará de la línea de conducta que éstos le tracen é irá a la guerra contra México, de la misma manera que William McKinley fue a la guerra contra España. El presidente de los Estados Unidos, sea republicano, demócrata ó progresista, simplemente es un sirviente del capitalismo, verdadero amo y gobernante de los Estados Unidos.

Nosotros, los proletarios mexicanos, en vista de la situación, debemos prepararnos, alistarnos para el momento en que los esbirros de amarillo crucen la línea divisoria y obrar en el terreno que podamos, pues nuestras ideas no admiten fronteras. Sabemos quienes son nuestros enemigos, no distinguamos, pues, su color ó su raza, y sólo recordemos que, burgueses, nos hicieron sufrir por años y años mientras ellos obtenían todo el producto de la cosecha de la tierra en que trabajábamos, todo el producto del carbón que extraíamos de la mina, todo el producto de los ferrocarriles cuyas vías construimos, en fin, que gozaban de la felicidad mientras nosotros nos debatíamos entre las garras de la es-

casez y la necesidad, creándoles riquezas.

La guerra con el capitalismo yankee es inevitable. A alistarnos para el día que la declare. Es preferible morir quemando las cabezas amarillas de los bárbaros, que seguir siendo esclavos de salarios. Es preferible morir haciendo justicia social, que caer víctimas de la tisis, la anemia ó los accidentes del trabajo al servicio de la burguesía.

ANTONIO DE P. ARAUJO.  
(1)—Los últimos triunfos de los compañeros en armas son la grandiosa toma de Juchitepec, en el estado de México y la captura de Coatepec en el estado de Morelos, victorias que han desmoralizado por completo a los mercenarios del llamado general Blanquillo.

(2)—El archimillonario J. P. Morgan exige hace días del gobierno maderista, por conducto de la embajada yankee en México, protecciones para la hacienda de Cedros que abarca casi todo el norte del estado de Zacatecas y cuyos campos de guayule lo tiene valuados en diez millones de pesos. Los rebeldes Benjamín Argumedo y Severo de la Torre ocuparon hace varios meses las propiedades de dicha hacienda, habiendo incendiado y expropiado los ranchos de Apizolaya y San Rafael que pertenecían a la misma, y desde entonces han sacrificado el ganado y varios millares de cabras para mantenimiento de sus fuerzas y han impedido la recolección de guayule.

(3)—Louis Jergensen, burgués americano, declaró en Hachita, Nuevo México, que caminando rumbo a Colonia Diaz, Chih., fué hecho prisionero por los revolucionarios, quienes después de despojarlo de sus provisiones y caballos, lo expulsaron de México diciéndole que a ningún rico americano se le permitiría residir en México, y que si volvía, lo pasarían por las armas.

Dos burgueses yankees, Cameron y McCormick fueron capturados por los revolucionarios y obligados a pagar ciertas multas para obtener sus libertades, y después, expulsados de México.

La Bandera Roja  
A la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano. Compañeros:—Salud y Comunico a Ustedes que el día 17 de Diciembre se levantaron con nosotros treinta y seis compañeros y dimos el grito de Tierra y Libertad en Madera, Estado de Chihuahua. Todos estamos armados con pistolas, rifles y dotación de quinientos cartuchos por plaza. Caminamos rumbo al Estado de Durango, donde están los centros de compañeros que proclaman la causa de Tierra y Libertad y ya les participaré las novedades que tengamos. ¡Viva el Partido Liberal Mexicano! ¡Viva la Bandera Roja! Madera, Chih., Diciembre 20 de 1912.

EPITACIO TREVINO.  
A los numerosos grupos en armas que pelean por el triunfo de nuestros ideales, agregamos ahora el anterior que fué armado a costa de grandes sacrificios de parte de muchos compañeros.

No complace ver los frutos de la labor de REGENERACION, pues todos los compañeros que integran la nueva guerrilla han sido lectores de este periódico por largo tiempo. Compañeros conscientes son los que necesita nuestra causa para vencer. Hagamos conciencia revolucionaria y apresuraremos el tan deseado día de la victoria.

Pro Aldamas  
El caso de Aldamas va interesante, aunque paulatinamente, a los elementos radicales del país, organizándose continuamente actos públicos, que si no llegan a ser grandes éxitos monetarios, revisten mucha importancia para la agenda moral, ya que se va agitando a la opinión pública, que ha de influenciar grandemente en el ánimo de los doce jueces que juzgarán al compañero Aldamas.

Los compañeros Eitor, Giovannitti, Hayward, Emma Goldman y otros, conocidos propagandistas libertarios se ocupan continuamente del caso de Aldamas, interesando a los trabajadores para que ayuden moral y materialmente a la defensa de nuestro compañero encarcelado.

Pero hay que decirlo: así que los elementos españoles vieron que los

compañeros de otros idiomas se ocupaban del caso de Aldamas, brillaron por su ausencia en los mítines (salvo raras excepciones) y dejaron también de contribuir a los fondos para la defensa. Y sin embargo, hoy más que nunca se necesita la ayuda de todos para poder afrontar los grandes gastos de la defensa, y para demostrar a los obreros del país que los trabajadores españoles, iniciadores del importante movimiento del transporte, continúan luchando para arrancar de las garras de la justicia burguesa a nuestro querido compañero Aldamas.

Actualmente tenemos dos abogados, uno de ellos es Mr. Moore, que alcanzó gran fama en el célebre proceso de Eitor, Giovannitti y Curcio, tratando de conseguir la cooperación de otros letrados eminentes y de principios sociales, par que defendan el acto del compañero Aldamas bajo el punto de vista social y de defensa propia.

La semana pasada se celebró un mitin Pro-Aldamas, en Clinton Hall, en donde tomó parte el compañero Giovannitti, el cual dijo que el caso de Aldamas es más importante y trascendental que el caso Eitor y Giovannitti, terminando su discurso con las siguientes palabras: "Ilace pocas semanas el proletariado universal se agita a favor de tres inocentes, los cuales fueron libertados gracias a la solidaridad de todos los trabajadores. Agitarlos ahora para libertar a un "culpable," al rebelde Aldamas, que bajo los ojos de los obreros militantes, es una víctima del despotismo policiaco y de la explotación capitalista."

Hay necesidad de redoblar nuestros esfuerzos, compañeros radicales, si no queréis desmentir el nombre que tenéis de conscientes y solidarios.

**J. M. Rangel**

Nuestro compañero Rangel ha sido trasladado de la cárcel de Belm a la Penitenciaría del Distrito Federal, bajo pretexto de que con otros compañeros revolucionarios estaba preparando una fuga general de presos; pero en realidad para que no se interiorizara de los cármenes que el alcalde y la administración de la cárcel cometidos casi a diario en la multitud de individuos que acusados por delitos del llamado orden común ingresan constantemente a dicho centro.

Rangel siempre protestó contra el mal tratamiento a los presos y los castigos que a golpe de fuerte daban los guardas a hombres indefensos. Se mostró siempre tal y cual ha sido: viril, rebelde y defensor del derecho humano.

El maderismo lo arroja ahora a una celda penitenciaria. Pero ahí el compañero será el mismo. Podrán atormentar los bandidos a su cuerpo físico; más a sus ideas, sus ideas luminosas, nunca. Estas son intormentables.

**Las Revolucionarias**

La causa de la libertad tiene tantas enemigadas. El soplo de la revolución no agita solamente las copas de los robes, pasa por los floridos cármenes y sacude las blancas azucenas y las tiernas violetas. Aliento de lucha y esperanza acariciando a las dolientes revolucionarias las transforma en rojas y altivas camelias.

Nuestro grito de rebelión ha levantado tempestades en muchas almas femeninas nostálgicas de gloria. El ideal conquista sus prosélitos entre los corazones límpidos, y la justicia elige por sacerdotisas a las heroínas que adoran el martirio; las irresistibles seducciones del peligro tienen el mismo atrayente imán para todos los espíritus grandes, por eso cuando el odio de los despotas nos acomete mas fieramente, el número de las arrogantes y animosas luchadoras se multiplica.

No envidiamos a Rusia sus bellas revolucionarias, en torno de nuestra bandera acirillada, se agrupan las obreras de la revolución, merced a las persecuciones salvajes y a las traiciones infames, gracias al furor desbordado de los tiranos, la pureza de nuestra causa ha encontrado franco asilo en el delicado pecho de la madre. La lucha redentora que sostenemos se ha hecho amar de la belleza, y amar no con el platónico inútil de los caracteres mediocres, sino con la pasión ardorosa, activa y abnegada que lleva a los apóstoles al sacrificio.

La resignación llora en la triste sombra del ginéceo, el fanatismo destruye intilmente sus rodillas ante la pena de los mítos insensibles, pero la mujer fuerte, la compañera, solidaria del hombre se rebela, no adormece a sus hijos con místicas salmodias, no cuela al pecho de su esposo ridículos amuletos, no detiene en la red de sus caricias al prometido de sus amores, viril, resuelta, esculpida y hermosa, arrulla a sus pequeños con cantos de marsellesa, prende en el corazón de su esposo el talismán del deber y al amante le impulsa al combate, le enseña con el ejemplo a ser digno, a ser grande a ser héroe.

¡Oh! vosotras las luchadoras que sentís ahogados en el ambiente de la insignificante paz; cuánta envidia caravéis con vuestros ímpetus de divinas iluminadas a los hombres débiles, a los hombres inanos que forman el esquilmado rebaño que baja estupidamente la cabeza cuando siente en los lomos el ultraje del fuerte.

Vosotras las inspiradas por el ígneo espíritu de la sublime lucha, vosotras las fuertes, las justicieras, las hermanas del esclavo rebelde y no las siervas envilecidas de los señores feudales; vosotras que habéis hecho independiente vuestra conciencia cuando millares de hombres viven aún en la sombra medrosa del prejuicio, cuando todavía muchas nervudas manos permanecen esclavizadas en ademán de súplica ante el rebuque implacable y odioso de los años; vosotras que levantáis los indignados brazos empujando la rojiza tea, y que erguís las soñadoras frentes en épica actitud de desafío, sois las heroínas de Leóna, Vicario, de Manuela Medina y de la Conregidora, y hacéis enrojecer de vergüenza a los irresolutos, a los viles encarna-

dos son el oprobio de la ergástula. ¿Cómo temblarán los protervos cuando el ravo cólico de vuestras hermosas pupilas fulgure sobre ellos, anticipándose al golpe del libertario acero!

Quando la mujer combate ¡que

PRAXEDIS G. GUERRERO.

**PRAXEDIS G. GUERRERO**

En la gloriosa jornada de Janos, dió su adiós a la vida Praxedis G. Guerrero, el joven libertario.

Praxedis ha muerto y yo todavía no quiero creerlo. He acopiado datos, he tomado informaciones, he analizado esos datos, he desmenuado a la luz de la más severa critica esas informaciones y todo me dice que Praxedis ya no existe, que ya murió; pero contra las deducciones de mi razón se levanta anegado en llanto mi sentimiento que grita: no, Praxedis no ha muerto, el hermano querido vive....

Lo veo por todas partes y a todas horas; a veces creo encontrarlo trabajando en la oficina en sus sitios favoritos, y al darme cuenta de su ausencia eterna siento un nudo en la garganta. El hermano se fue, tan bueno, tan generoso.

Recuerdo sus palabras, tan altas como su pensamiento. Recuerdo sus confidencias: yo no creo que sobrevivirá a esta Revolución, me decía el héroe con una frecuencia que me llenaba de angustia. Yo también creía que tendría que morir pronto: ¡era tan arrojado!

Trabajador incansable era Praxedis. Nunca olí de sus labios una queja ocasionada por la fatiga de sus pesadas labores. Siempre se le veía inclinado ante su mesa de trabajo escribiendo, escribiendo aquellos artículos luminosos con que se honra la literatura revolucionaria de México; artículos empapados de sinceridad, artículos bellísimos por su forma y por su fondo. A menudo me decía: qué pobre es el idioma; no hay términos que traduzcan exactamente lo que se piensa; el pensamiento pierde mucho de su lozanía y de su belleza al ponerlo en el papel.

Y sin embargo, aquel hombre extraordinario supo formar verdaderas obras de arte con los toscos materiales del lenguaje.

Hombre abnegado y modestísimo, nada quería para sí. Varias veces le instamos a que se comprase un vestido. Nunca lo admitió. Todo para la causa, decía sonriendo. Una vez, viendo que adelgazaba rápidamente, le aconsejé que se alimentase mejor, pues se mantenía con un poco de legumbres; no podría soportar, me dijo, que yo me regalase con platillos mejores cuando millones de seres humanos no tienen en este momento un pedazo de pan que llevar a la boca.

Y todo esto lo hacía con la sinceridad del apóstol, con la sencillez de un verdadero santo. Nada de fingimiento había en él. Su frente alta, luminosa, era el reflejo de todos sus pensamientos. Praxedis pertenecía a una de las familias ricas del Estado de Guanajuato. En unión de sus hermanos heredó una hacienda. Con los productos de esa hacienda pudo haber vivido en la holganza, cómodamente; pero ante todo era un libertario. ¿Con qué derecho había de arrebatarse a los peones el producto de su trabajo? ¿Con qué derecho había de retener en sus manos la tierra que los trabajadores regaban con su sudor? Praxedis renunció a la herencia y pasó a unirse a sus hermanos los trabajadores, para ganar con sus manos un pedazo de pan que llevar a la boca sin el remordimiento de deberlo a la explotación de sus semejantes.

Era casi un niño Praxedis, cuando después de haber renunciado al lujo, a las riquezas, a las satisfacciones casi animales de la burguesía, se entregó al trabajo manual. No llegaba a las filas proletarias como un vencido en la lucha por la existencia, sino como un gladiador que se enlistaba en el proletariado para poner su esfuerzo y su gran cerebro al servicio de los oprimidos. No era un arrojado que se vía obligado a empuñar el pico y la pala para subsistir, sino el apóstol de una gran idea que renunciaba voluntariamente a los gozes de la vida propagar por medio del ejemplo lo que pensaba.

Y a este hombre magnifico le llama "El Imparcial": bandido. Con grandes caracteres esa hoja infame, al dar cuenta de los sucesos de Janos, dice que allí encontró la muerte "el temible bandido Guerrero".

¿Bandido? Entonces, ¿cuál es la definición de un hombre de bien? Ah, duerme en paz, hermano querido: tal vez estés yo predestinado para ser tu vengador.

Al hablar de Praxedis G. Guerrero no es posible dejar de hacer mención de aquel otro héroe que cayó atravesado por las balas de los esbirros en la gloriosa acción de Palomas en el verano de 1908. ¿Os acordáis de él? Se llamó Francisco Manrique, otro joven guanajuatense que renunció a su herencia también para no explotar a sus semejantes. Praxedis y Francisco, bello par de soñadores, fueron inseparables camaradas a quienes sólo la muerte pudo separar; pero por breve tiempo....

En el hermoso artículo que escribió Praxedis sobre la acción de Palomas, dice refiriéndose a Francisco Manrique: "Conoció a Pancho desde niño. En la escuela nos sentamos en el mismo banco. Después, en la adolescencia peregrinamos juntos a través de la explotación y de la miseria, y más tarde nuestros ideales y nuestros esfuerzos se reunieron en la Revolución. Fue en la belleza de sus intimidades: era un joven profundamente bueno a pesar de ser el stipo un carácter bravo como un mar en tempestad."

Praxedis era el alma del movimiento libertario. Sin vacilaciones puedo decir que Praxedis era el hombre más puro, más digno, más inteligente, más abnegado, más valiente con que contaba la causa de los desheredados y el vacío que deja tal vez no se llene nunca. ¿Dónde encontrar un hombre sin ambición de ninguna clase, todo cerebro y corazón, valiente y activo como él?

El proletariado tal vez no se da cuenta de la enorme pérdida que ha sufrido. Sin hipérbole puede decirse que no es México quien ha perdido al mejor de sus hijos, sino la humanidad misma la que ha tenido esa pérdida, porque Praxedis era un libertario.

Y todavía no puedo dar crédito a la terrible realidad. A cada rato me parece que va a llegar un telegrama consolador dando cuenta de que Praxedis está vivo. La verdad brutal no puede aniquilar en el fondo de mi corazón un resto de esperanza que arde como una lámpara de aceite próxima a apagarse. Y mi torturado espíritu cree encontrar todavía en sus sitios favoritos, en la oficina, donde tanto soñamos con el bello mañana de la emancipación social él y yo, al mártir, inclinado ante su mesa de labores, escribiendo, escribiendo, escribiendo.

RICARDO FLORES MAGON.

**Lucha Roja**

El cielo mexicano se enrojece; los buhos agoreros representantes de los tres poderes, aletean en agonia fatidica en su selva maldicida. Y la tierra como cansada de mantener con su fruto a tanto zángano, se agrieta, abre la muerte su negra boca poblada de ataudes y traga, traga, sin desearnos culpas de verdugos irreductos, y el mismón casi tuberculoso del harapiento pueblo, espanta rayos de venganza.

Judas resucita en Francisco I. Madero, y arrepentido del poco precio que vendió el fudío, cobra doble la paga vendiendo al crucificado mexicano.

Y su tónica la juega al pié del infamante leño con el burgués americano, y sobre el corazón del azteca posa su garra sanguiñaria. Cruje el Gólgota, Gestas rie, desde su cruz descuelava su diestra y abofetea al farsante; la pirámide social bambolea, chorrea sangre; el verdugo palidece. La conciencia humana despierta y da su grito de rebelión! México ¡semejanza de Lázaro rompe su funeraria lápida, desata sus ligaduras y ¡anda! La bandera libertaria surge del plebeyo fango y cual rojo lirio se mece al impulso del incendio.

El burgués, ya no rie de la imbecilidad del pueblo, huye desparavido ante el esclavo redimido. Madero, el espiritista ya no invoca sus "Dioses Larres". Bruto se alza y asesta a su corazón la punta de su daga. El 912 de México saluda al 93 de Francia, el asesinato del dos de Diciembre de París se abraza con los asesinatos de Purnandiro. Diente, por diente, ojo, por ojo, nadie se escapa.

Zapata, al frente de los rebeldes campesinos, talá la propiedad, pulveriza el templo y al gobierno derrota; hermosa irrupción de leones libertarios que marchan altivos a la conquista redentora, rebeldes a soportar la oprobiosa cadena del esclavo, y de sus bocas rugidoras sale una como floración que rayos destructores, al recordar que un centuro descendiente del tirador Elisondo sea quien pretende esclavizarlos.

Y a este pueblo libertario es al que Madero desangra y pretende entregarlo maniatado, al burgués america-

no, quien solo espera que ese pueblo deje las armas, para caer sobre su cuerpo inermel

Por eso la guerra en México es a muerte, lo mismo que el mercenario periodista que ayer contaba las palabras adulatorias para venderlas al tirano, coleccionadas en las cloacas de los periódicos, que el soldado alquilado para matar rebeldes. La burguesía huye de México, huye como el corrompido Lot huió del incendio de Sodoma.

La bandera roja derrota a las banderas nacionales y los burgueses alemanes, turcos, japoneses, españoles y chinos, todos huyen en cobarde derrota; su crimen les espanta.

La raza de Judas, pálida de miedo, busca un refugio; el pueblo, como el solo hombre, la persigue. El verbo caustico y sonoro de Magón, repetente de cima en cima, y en tal clarín apocalíptico convoca a la revuelta. Y Zapata, el Espartaco mexicano, con su machete convertido en vara de justicia, siega cabezas de tiranos. Es la guerra del pobre contra el rico, por eso los revolucionarios exproprian las haciendas y cultivan las tierras por su cuenta, toman el saque y fuego las ciudades, saquean el comercio, y al trueno poderoso de la dinamita vuelan cuarteles, palacios, iglesias y puentes; ferrocarriles asaltados, exterminada la escolta, minas subterráneas que al paso de un ejército de esbirros explota y los destroza, zánganos de sotana arastrados por las calles y hechos pedazos a machete, hijos de burgueses secuestrados y obligados a pagar a la revolución grandes sumas de dinero, a cambio de su libertad; rebeldes que se vengan en las hijas de los potentados, de la castidad burrada de sus hijas; fábricas destruidas por los mismos obreros que al grito de Tierra y Libertad, se lanzan a la lucha. Y Zapata en su hermoso manifiesto dado en el campamento morelense, y citado a Kropotkin y Victor Hugo, ofrece levantar la guillotina a semejanza del 93 de Francia, para acabar con la nobleza explotadora.

La revolución avanza, y Madero caerá volviendo al fango que lo engendró!

¡Pero otro tirano surgirá! ¿Y este tirano tendrá paz? ¡No! Porque nuestro gobierno concederá lo que el pueblo quiere. Por eso la revolución es

interminable, y tarde que temprano triunfará. ¿Y a su triunfo qué peligro le amenaza? Uno, y muy grande. Todas las Naciones tienen en el territorio Mexicano, grandes intereses, siendo Norteamérica la más perjudicada al triunfo de la revolución. La intervención universal vendrá pretendiendo destruir la hermosa obra, pero esto será echarle más combustible a la hoguera, porque dado el carácter altivo y rebelde del Mexicano, que no está dispuesto a soportar más yugos, no quedar, piedra sobre piedra. Por eso yo pido a todos mis camaradas del mundo organizemos nuestras fuerzas para prestar apoyo decidido en el momento dado de la brutal intervención, para salvar el triunfo más hermoso que el mundo haya contemplado. Agitando la opinión de todas partes, con mítines, huelgas, mítines, dando con esto el toque de administración y de combate en todo el Universo. Esto en caso de que las Naciones intervengan.

Y por el momento qué tenemos que hacer para llevar a cabo obra tan gigantesca?

Dar conferencias explicando los fines justiceros de esa revolución y reunir fondos por todos los medios para sostener a "Regeneración", portavoz de la revolución; hacer de cada uno de nuestros periódicos y grupos, focos revolucionarios, e ir a los Estados Unidos, y de allí invadir por Sonora.

La revolución necesita de hombres conscientes que vayan a los campamentos a ilustrar al pueblo, hombres que sin miedo vayan a luchar al lado de esos titanes indomables, que al grito de Tierra y Libertad rompan las cadenas del esclavo entonando triunfantes la Marsellesa redentora.

¡Libertarios del mundo, hermanos de cabenas, a las armas y a combatir, que la libertad perece acogotada bajo la garra de un tirano!

¡Libertarios: la roja bandera que levantaron los mártires de McNeil Island, y que sostiene llena de heroísmo la Junta de Los Angeles, Cal., no debemos permitir sea arriada y profanada por los explotadores del esclavo productor!

¡Mujeres: de pié, que la vibora teórica se enroscas al cuello de nuestros hijos! De pié para acabar con los genizaros del absolutismo intolerable!

¡Camaradas, a las armas!

BLANCA DE MONCALEANO. México de 1912.

Nuestros hermanos de Leavenworth saldrán libres el día último del presente mes.

**"Brazo y Cerebro" Interceptado**

En los Estados Unidos de América existe la libertad de imprenta escrita en la Constitución, pero se practica el despotismo con las publicaciones que atacan el presente régimen autoritario y explotador.

Para tener el gobierno el parecido de democracia, no cuenta con el fiscal de imprenta como en Europa, pero en cambio hay el Administrador de Correos que tiene el privilegio de negar la circulación postal a toda publicación que el crea inmoral o violenta. En la última clasificación ha entrado la revista "Brazo y Cerebro," no pudiendo circular por los Correos de los Estados Unidos de América, imposibilitando también la circulación por el resto del mundo.

Esta medida, más tiránica que una denuncia a un proceso por delitos de imprenta, debe ser burlada por nuestra astucia, tratando de hacer circular "Brazo y Cerebro," a pesar de la oposición americana.

Los compañeros de los estados de Texas, Arizona y California, que es-

tén interesados por la circulación de "Brazo y Cerebro," comuniquen con la administración de REGENERACION, que servirá los pedidos de dichos estados.

**UNA COMPANERA OLVIDADA.**

Allá en un obscuro pueblo de Pennsylvania y en medio de la miseria y las enfermedades, aún vive la viuda de uno de los más grandes hombres que han producido los últimos tiempos.

Nos referimos a la compañera del joven Gaetano Bresci, el héroe que sacrificó su vida por el bien de la humanidad y vendió a los proletarios caídos en el 1898 en Milano bajo el plomo de los esbirros de Humberto I de Italia.

Es un deber de solidaridad el ayudar con lo que se pueda a esta compañera. Dejarla abandonada es no tener sentimientos de fraternidad ni amor por la anarquía.

En nuestro próximo número daremos datos de su dirección para que le remitan los compañeros lo que a bien quieran, así como haremos una excitativa a los demás periódicos subversivos para que reproduzcan nuestra súplica en favor de la compañera abandonada.

Por el Grupo Editor, JAIMÉ VIDAL.

Nota.—La redacción y administración de "Brazo y Cerebro" se ha trasladado en 266, W. 154th St., New York City.

Los compañeros de los estados de Texas, Arizona y California, que es-

ten interesados por la circulación de "Brazo y Cerebro," comuniquen con la administración de REGENERACION, que servirá los pedidos de dichos estados.

UNA COMPANERA OLVIDADA.

Allá en un obscuro pueblo de Pennsylvania y en medio de la miseria y las enfermedades, aún vive la viuda de uno de los más grandes hombres que han producido los últimos tiempos.

Nos referimos a la compañera del joven Gaetano Bresci, el héroe que sacrificó su vida por el bien de la humanidad y vendió a los proletarios caídos en el 1898 en Milano bajo el plomo de los esbirros de Humberto I de Italia.

Es un deber de solidaridad el ayudar con lo que se pueda a esta compañera. Dejarla abandonada es no tener sentimientos de fraternidad ni amor por la anarquía.

En nuestro próximo número daremos datos de su dirección para que le remitan los compañeros lo que a bien quieran, así como haremos una excitativa a los demás periódicos subversivos para que reproduzcan nuestra súplica en favor de la compañera abandonada.

Por el Grupo Editor, JAIMÉ VIDAL.

Nota.—La redacción y administración de "Brazo y Cerebro" se ha trasladado en 266, W. 154th St., New York City.

Los compañeros de los estados de Texas, Arizona y California, que es-

ten interesados por la circulación de "Brazo y Cerebro," comuniquen con la administración de REGENERACION, que servirá los pedidos de dichos estados.

UNA COMPANERA OLVIDADA.

Allá en un obscuro pueblo de Pennsylvania y en medio de la miseria y las enfermedades, aún vive la viuda de uno de los más grandes hombres que han producido los últimos tiempos.

Nos referimos a la compañera del joven Gaetano Bresci, el héroe que sacrificó su vida por el bien de la humanidad y vendió a los proletarios caídos en el 1898 en Milano bajo el plomo de los esbirros de Humberto I de Italia.

Es un deber de solidaridad el ayudar con lo que se pueda a esta compañera. Dejarla abandonada es no tener sentimientos de fraternidad ni amor por la anarquía.

En nuestro próximo número daremos datos de su dirección para que le remitan los compañeros lo que a bien quieran, así como haremos una excitativa a los demás periódicos subversivos para que reproduzcan nuestra súplica en favor de la compañera abandonada.

Por el Grupo Editor, JAIMÉ VIDAL.

Nota.—La redacción y administración de "Brazo y Cerebro" se ha trasladado en 266, W. 154th St., New York City.

Los compañeros de los estados de Texas, Arizona y California, que es-

ten interesados por la circulación de "Brazo y Cerebro," comuniquen con la administración de REGENERACION, que servirá los pedidos de dichos estados.

UNA COMPANERA OLVIDADA.

Allá en un obscuro pueblo de Pennsylvania y en medio de la miseria y las enfermedades, aún vive la viuda de uno de los más grandes hombres que han producido los últimos tiempos.

Nos referimos a la compañera del joven Gaetano Bresci, el héroe que sacrificó su vida por el bien de la humanidad y vendió a los proletarios caídos en el 1898 en Milano bajo el plomo de los esbirros de Humberto I de Italia.

Es un deber de solidaridad el ayudar con lo que se pueda a esta compañera. Dejarla abandonada es no tener sentimientos de fraternidad ni amor por la anarquía.

En nuestro próximo número daremos datos de su dirección para que le remitan los compañeros lo que a bien quieran, así como haremos una excitativa a los demás periódicos subversivos para que reproduzcan nuestra súplica en favor de la compañera abandonada.

Por el Grupo Editor, JAIMÉ VIDAL.

Nota.—La redacción y administración de "Brazo y Cerebro" se ha trasladado en 266, W. 154th St., New York City.

Los compañeros de los estados de Texas, Arizona y California, que es-

ten interesados por la circulación de "Brazo y Cerebro," comuniquen con la administración de REGENERACION, que servirá los pedidos de dichos estados.

UNA COMPANERA OLVIDADA.

Allá en un obscuro pueblo de Pennsylvania y en medio de la miseria y las enfermedades, aún vive la viuda de uno de los más grandes hombres que han producido los últimos tiempos.

Nos referimos a la compañera del joven Gaetano Bresci, el héroe que sacrificó su vida por el bien de la humanidad y vendió a los proletarios caídos en el 1898 en Milano bajo el plomo de los esbirros de Humberto I de Italia.

Es un deber de solidaridad el ayudar con lo que se pueda a esta compañera. Dejarla abandonada es no tener sentimientos de fraternidad ni amor por la anarquía.

En nuestro próximo número daremos datos de su dirección para que le remitan los compañeros lo que a bien quieran, así como haremos una excitativa a los demás periódicos subversivos para que reproduzcan nuestra súplica en favor de la compañera abandonada.

Por el Grupo Editor, JAIMÉ VIDAL.

Nota.—La redacción y administración de "Brazo y Cerebro" se ha trasladado en 266, W. 154th St., New York City.

Los compañeros de los estados de Texas, Arizona y California, que es-

ten interesados por la circulación de "Brazo y Cerebro," comuniquen con la administración de REGENERACION, que servirá los pedidos de dichos estados.

UNA COMPANERA OLVIDADA.

Allá en un obscuro pueblo de Pennsylvania y en medio de la miseria y las enfermedades, aún vive la viuda de uno de los más grandes hombres que han producido los últimos tiempos.

Nos referimos a la compañera del joven Gaetano Bresci, el héroe que sacrificó su vida por el bien de la humanidad y vendió a los proletarios caídos en el 1898 en Milano bajo el plomo de los esbirros de Humberto I de Italia.

Es un deber de solidaridad el ayudar con lo que se pueda a esta compañera. Dejarla abandonada es no tener sentimientos de fraternidad ni amor por la anarquía.

En nuestro próximo número daremos datos de su dirección para que le remitan los compañeros lo que a bien quieran, así como haremos una excitativa a los demás periódicos subversivos para que reproduzcan nuestra súplica en favor de la compañera abandonada.

Por el Grupo Editor, JAIMÉ VIDAL.

Nota.—La redacción y administración de "Brazo y Cerebro" se ha trasladado en 266, W. 154th St., New York City.

Los compañeros de los estados de Texas, Arizona y California, que es-

ten interesados por la circulación de "Brazo y Cerebro," comuniquen con la administración de REGENERACION, que servirá los pedidos de dichos estados.

UNA COMPANERA OLVIDADA.

Allá en un obscuro pueblo de Pennsylvania y en medio de la miseria y las enfermedades, aún vive la viuda de uno de los más grandes hombres que han producido los últimos tiempos.

Nos referimos a la compañera del joven Gaetano Bresci, el héroe que sacrificó su vida por el bien de la humanidad y vendió a los proletarios caídos en el 1898 en Milano bajo el plomo de los esbirros de Humberto I de Italia.

Es un deber de solidaridad el ayudar con lo que se pueda a esta compañera. Dejarla abandonada es no tener sentimientos de fraternidad ni amor por la anarquía.

En nuestro próximo número daremos datos de su dirección para que le remitan los compañeros lo que a bien quieran, así como haremos una excitativa a los demás periódicos subversivos para que reproduzcan nuestra súplica en favor de la compañera abandonada.

Por el Grupo Editor, JAIMÉ VIDAL.

Nota.—La redacción y administración de "Brazo y Cerebro" se ha trasladado en 266, W. 154th St., New York City.

Los compañeros de los estados de Texas, Arizona y California, que es-

ten interesados por la circulación de "Brazo y Cerebro," comuniquen con la administración de REGENERACION, que servirá los pedidos de dichos estados.

UNA COMPANERA OLVIDADA.

Allá en un obscuro pueblo de Pennsylvania y en medio de la miseria y las enfermedades, aún vive la viuda de uno de los más grandes hombres que han producido los últimos tiempos.

Nos referimos a la compañera del joven Gaetano Bresci, el héroe que sacrificó su vida por el bien de la humanidad y vendió a los proletarios caídos en el 1898 en Milano bajo el plomo de los esbirros de Humberto I de Italia.

Es un deber de solidaridad el ayudar con lo que se pueda a esta compañera. Dejarla abandonada es no tener sentimientos de fraternidad ni amor por la anarquía.

En nuestro próximo número daremos datos de su dirección para que le remitan los compañeros lo que a bien quieran, así como haremos una excitativa a los demás periódicos subversivos para que reproduzcan nuestra súplica en favor de la compañera abandonada.

Por el Grupo Editor, JAIMÉ VIDAL.

Nota.—La redacción y administración de "Brazo y Cerebro" se ha trasladado en 266, W. 154th St., New York City.

Los compañeros de los estados de Texas, Arizona y California, que es-

ten interesados por la circulación de "Brazo y Cerebro," comuniquen con la administración de REGENERACION, que servirá los pedidos de dichos estados.

UNA COMPANERA OLVIDADA.

Allá en un obscuro pueblo de Pennsylvania y en medio de la miseria y las enfermedades, aún vive la viuda de uno de los más grandes hombres que han producido los últimos tiempos.

Nos referimos a la compañera del joven Gaetano Bresci

